

“OFRECÍ MI VIDA AL SEÑOR, Y ÉL LA HA ACEPTADO”



EXPLICACIÓN DEL CARTEL DE LOS MÁRTIRES

Autor: Juan Palomo, pintor y profesor de la Universidad de Sevilla.

Autor del Cartel, imágenes de los beatos y de los 2 Tapices que se descubrirán en la Beatificación del día 18 Noviembre en la Catedral de Sevilla.

“OFRECÍ MI VIDA AL SEÑOR, Y ÉL LA HA ACEPTADO”

JUAN PALOMO REINA, explica el cartel:

El cartel es un retrato colectivo del grupo de los veinte mártires que van a ser beatificados próximamente en la catedral de Sevilla. Aunque son de distinta procedencia, estado y condición social entre ellos hay 10 sacerdotes, 9 laicos y un seminarista. Están representados formando una comunidad que vive bajo la protección del manto de la Virgen María en su advocación de Virgen de los Reyes, patrona de Sevilla.

A LA DERECHA:

Aparecen agrupados según el lugar de martirio y, de abajo a arriba, podemos ver en primera línea, a la derecha, el sacerdote que encabeza la causa, Manuel González-Serna Rodríguez, párroco de Constantina, revestido con casulla roja y crucifijo en la mano y tras él María Dolores Sobrino Cabrera, colaboradora parroquial, ambos martirizados en el interior de la parroquia.

Junto al párroco de Constantina, Francisco de Asís Arias Rivas, párroco de Lora del Río, ataviado con la indumentaria de párroco propia de los años treinta y arriba de él su coadjutor, Juan María Coca Saavedra, martirizados ambos en el cementerio de Lora del Río. Entre Juan María Coca y M^a Dolores Sobrino, el abogado José María Rojas Lobo de Marchena y en línea diagonal a la derecha, el abogado alcalaño Agustín Alcalá Henke martirizado en Alcalá de Guadaira. En la esquina superior derecha el sacristán Manuel Luque Ramos que recibió el martirio en Marchena junto a José María Rojas.

En el ángulo izquierdo forman un triángulo los tres sacerdotes asesinados en la oscuridad de la noche: Pedro Carballo Corrales en Guadalcanal, Rafael Machuca en el cementerio de Málaga y el Miguel Borrero Picón en el depósito de Utrera.



“OFRECÍ MI VIDA AL SEÑOR, Y ÉL LA HA ACEPTADO”



A LA IZQUIERDA:

En la zona de la izquierda están representados los seis mártires de Cazalla de la Sierra: cuatro seglares, un seminarista y el párroco. En primera línea Manuel Palacios Rodríguez y su hijo Enrique Palacios Monrabá, seminarista, que sostienen entre los dos la palma del martirio, atributo iconográfico propio de los mártires. Detrás de estos Cristóbal Pérez Pascual y los hermanos Mariano y Gabriel López Cepero y Muru. Encima el sacerdote Antonio Jesús Díaz Ramos, todos ellos acibillados en la cárcel de Cazalla. Junto a él Mariano Caballero Rubio, sacerdote también, martirizado en Huelva.

En la última fila a la derecha, el párroco Salvador Lobato Pérez y su hermano Rafael, que no quiso abandonarlo, ambos asesinados en el Saucejo. Por último, **el sacerdote José Vigil Cabrerizo, primer mártir de la persecución religiosa de los años treinta en Sevilla.**

El cartel quiere expresar el triunfo sobre el mal y la muerte. Los mártires, al aceptar perder la vida por amor y fidelidad a Jesucristo, perdonando a sus verdugos, como el mismo Señor hizo en la cruz, son testigos de que la muerte ha sido vencida y que esta vida es la preparación para la vida eterna en el cielo, como queda manifestado en el lema del cartel: **“ofrecí mi vida al Señor y Él la ha aceptado”.**

Su testimonio martirial alienta a los cristianos de hoy a que seamos fieles a la llamada que recibimos en nuestro bautismo, a mantener la esperanza y a vivir en la confianza en un Dios padre providente que nos ha creado y nos ama personalmente.

Con respecto al cromatismo, predominan los tonos ocres y amarillos, que sugieren el color dorado, símbolo de la luz de Dios. El color rojo, que aparece en la casulla del sacerdote, la beca del seminarista y la silueta de la Giralda, es el color propio de los mártires y simboliza su sangre derramada por seguir a Jesucristo el Señor.

Desde el punto de vista formal, destacan la simplicidad y frontalidad de las formas, la concepción plana del espacio, la asimetría y el predominio de líneas curvas que provocan dinamismo en toda la composición.